

11

-¡Qué desgracia! Salí a navegar con un
barco de vela...

-Seguro que no hubo viento...

-¿Viento? ¡Viento hubo de sobra! Con
decirte que se me apagó...



12

En una esquina de una gran ciudad:

-¡Extra! ¡Extra! ¡Gran estafa! ¡Treinta
víctimas! -grita el diariero.

Un hombre compra de inmediato un
diario. El canillita espera que se aleje
un poco y vuelve a gritar:

-¡Extra! ¡Extra! ¡Gran estafa!
¡Treinta y una víctimas!

13

Una señora para a un señor en la calle y le pregunta:

-¿Qué puedo tomar para llegar al cementerio?

-Veneno, señora, veneno...

14

Un señor tenía que ir a Rosario. Como no había ómnibus hasta esa ciudad, le aconsejan tomar el ómnibus a Salta y bajarse en Rosario. Cuando sube, le da una propina al chofer y le dice:

-Tengo que bajarme en Rosario pero, como estoy muy cansado, es probable que me quede dormido. Usted, en Rosario, me baja aunque sea de los pelos.

El chofer asiente, mientras se guarda el dinero.

Cuando el hombre se despierta, ve por la ventanilla un cartel enorme que dice BIENVENIDOS A SALTA.

-¡Usted es un idiota, un tarado! -le grita el hombre al chofer y baja de un salto, como un resorte.

Un pasajero, asombrado, le dice al chofer:

-¡Ehhh! Ese tipo está loco...

-Este no es nada... ¡Hubiera visto al que bajamos en Rosario!

15

Un pasajero conversa con el piloto:
-Y estos aviones, ¿se caen muy seguido?

-¡No! Solo una vez.



16

Un señor llama por teléfono al aeropuerto.

-Hola, ¿me podría informar cuánto tarda el avión de Buenos Aires a París?

La empleada le responde:

-Un segundo...

-¡Oh! ¡No sabía que hubiera un avión tan veloz!

17

En la ruta, iba un auto con un matrimonio.

Un policía los para.

-Su permiso para conducir -le dice.

-Querido, correte... ¡El señor quiere conducir!



18

Un hombre está enfermo en la cama y su mujer llama al médico.

Cuando llega la señora le avisa:

-Querido, llegó el doctor...

-Decile que no puedo atenderlo porque estoy enfermo.

19

Un tipo transporta, él solo, un ropero por la calle. De pronto se le cruza un amigo que lo para y le dice:

-Pero, hombre... ¿qué hacés cargando ese ropero? ¿Por qué no le dijiste a tu hermano que te ayudara un poco?

-Si me está ayudando -contesta el hombre-. Está adentro sosteniendo las perchas...